

Leucemia felina



El virus de la leucemia felina (FeLV) es uno de los virus felinos más comunes así como al mismo tiempo destructivo. Es un virus muy contagioso que se propaga primariamente a través de la saliva en la época de celo, en las peleas de gato y en el aseo. También puede contagiarse a través de la sangre contaminada, la orina y la materia fecal. Los gatitos pueden contagiarse cuando aún se encuentran dentro del útero materno.

No necesariamente todos los gatos que se exponen al virus de la leucemia felina se logran contagiar, aproximadamente un 40% de los gatos que se exponen al virus tienen un sistema inmune que lo destruye. Del 60% restante, un 30% desarrollan una infección constante y el otro 30% desarrolla una infección latente. Estos últimos mantienen el virus inactivo en la médula ósea, pudiendo estas partículas víricas activarse posteriormente si el gato contrae otra enfermedad, está en situación de estrés o a causa de reacciones a ciertos fármacos.

De todos los gatos afectados que desarrollan la enfermedad (30%), aproximadamente un 25% de ellos morirán en el plazo de 1 año y el 75% restante en aproximadamente 3 años. Algunos gatos pueden llevar una vida normal, pero tienden a padecer de varias enfermedades de tipo crónico.

La leucemia felina como enfermedad:

No hay síntomas específicos para la infección de leucemia felina. El mayor efecto del virus es la alteración del sistema inmune (defensas) del gato. Mientras que la anemia es el trastorno más común causado por el virus, también son comunes el cáncer y otras enfermedades comunes asociadas. Los trastornos más comunes asociados con la infección por la leucemia felina son los siguientes:

- Infección crónica de la boca, encías y lengua
- Enfermedad ocular crónica
- Enfermedad cutánea crónica o frecuente
- Enfermedades en la reproducción como abortos, muerte fetal, muerte de las crías
- Infecciones crónicas del tracto urinario
- Enfermedad crónica del aparato digestivo
- Toxoplasmosis
- Peritonitis infecciosa

- Hemobartonelosis
- Poliartritis

Prevención de la leucemia felina:

Vacunar al gato antes de exponerlo al virus es la única manera de prevenir la infección por FeLV. Sin la vacuna, la única forma es mantenerlo alejado de otros gatos. Los gatos que viven fuera de casa o salen de casa, tienen altas posibilidades de desarrollar leucemia felina. Hasta el momento no existe un tratamiento eficaz para los gatos ya infectados por este virus.